

ser entendida, revelando claramente las estructuras de las teorías científicas, pues sus rasgos fundamentales son: 1), una *estructura sistemática*; 2), la *referencia* a la entidad real de la cosa y al problema de la verdad; 3), la *abstracción*, o mayor grado de generalización. Rasgos que evidencian la estructura primaria de nuestro conocer, tal como se revela en la historia de los hombres y las sociedades. Son los rasgos que aparecen en el arte de contar *relatos (story)*, cuentos o mitos, arte que es la base de la cultura. Un relato posee, precisamente, estos rasgos: 1), una conexión, más o menos plausible, de sus partes, estructura sistemática; 2), representa ciertos personajes tomados como existentes o acontecimientos tomados como ocurridos, referencia; 3), selección de algunos caracteres fundamentales de los personajes o de los hechos, abstracción. Y todo criticismo sobre cualquier tipo de relato implicará desarrollar nuevamente estos rasgos, aunque requiriendo para ello un meta-modelo o metarelato, provistos por la metafísica. Así la metafísica no solamente es la búsqueda sistemática y crítica de un modelo que nos dé a conocer la realidad, una verdadera y adecuada descripción de la realidad, sino también y al mismo tiempo, es un metamodelo de la forma sistemática de representación, de la forma que adquieren las descripciones verdaderas y adecuadas. Y en este segundo nivel sirve su función heurística para la formación de teorías. Entonces a), la metafísica formula en forma sistemática y explícita los rasgos más profundos y penetrantes del sentido común (entendiendo por sentido común el entramado de formulaciones conceptuales que ha resistido la más severa y persistente prueba en el quehacer cotidiano de una sociedad de hombres, en el desarrollo de sus culturas y en los contextos transculturales en lo que uno puede hablar de universales humanos); b), las estructuras de los sistemas metafísicos se derivan de las estructuras dentro de las que los conceptos del sentido común son formulados, y, en última instancia, de las estructuras del actuar y de la experiencia común de una sociedad humana (pudiendo uno acceder a dichas estructuras por el estudio del lenguaje); c), la metafísica, introduciendo el modelo conceptual como un objeto explícito y articulado de su criticismo, representa el camino de una crítica de las fundaciones de nuestro entender: la metafísica es la autofundación crítica del conocimiento; d), la metafísica es heurística para la ciencia proveyendo el modelo fundamental (*root-model*) para el entender científico. Uno no llega a conocer algo simplemente porque está presentado en algún modelo conceptual, sino porque el modelo conceptual, como una forma, es consonante con la misma experiencia primaria del conocer mismo. Así la metafísica es un puente entre la *praxis científica inteligente* y desarrollada y el *entender científico racional* (Wartofsky usa los derivados de *intellectus* y *ratio* en el sentido kantiano. Racional es el *acto reflexivo sobre lo que hace inteligentemente* el quehacer científico). Hasta aquí Wartofsky.

Consideramos que su concepción es rica y que es lo más avanzado que hemos leído sobre una vuelta a la metafísica a partir de un positivismo científico. Un diálogo crítico con él requeriría un estudio más profundo que dejamos para otra ocasión. Sugerimos hacer una comparación de esta metafísica con la concepción que posee otro autor del medio anglosajón, aunque de raigambre neotomista, Bernard Lonergan. Este concibe a la metafísica (y su postura la ha adquirido del modo con que el hombre se comporta en el conocimiento científico) como la “concepción, afirmación y desarrollo cumplido de la estructura heurística integral del ser proporcionado” (cf. *Insight*, London, Longmans & Green, 1958, 391). Heurística significa que las preguntas *anticipan* las respuestas, y que tal anticipación puede ser empleada en la determinación de las respuestas aún desconocidas, no en el sentido de anticipar el contenido de la respuesta sino de anticipar el tipo de acto por el que lo desconocido será conocido. Una estructura heurística es una trama ordenada de tales anticipaciones heurísticas y es integral si es la trama de todas las anticipaciones heurísticas. Ser proporcionado es lo que ha de ser conocido por la *experiencia* humana, por la *captación inteligente* de la relación existente entre las diversas realidades y la *afirmación racional* (toma inteligente y racional el mismo sentido que Wartofsky). Presenta pues una estructura ordenada y sistemática que refiere a un tipo de ser que ha de ser conocido por tal estructura y cuya abstracción radica en el momento del insight (captación inteligente). “La metafísica latente es la unidad dinámica de la conciencia empírica, intelectual y racional que subyace, penetra, transforma y unifica los otros departamentos del conocimiento. La estructura heurística integral del ser proporcionado realiza estos oficios de una manera explícita. En cuanto heurística, sostiene todo conocimiento. En cuanto a las preguntas, que otro conocimiento responde, penetra los otros campos. En cuanto dialéctica transforma esas respuestas. En cuanto integral contiene en sí misma el orden que liga otros departamentos en una única totalidad inteligible” (o. c. 392).

PEDAGOGIA

A. Swinen y C. Hardoy

El original¹ —*Ils ont le droit de vivre*— apareció en Francia en 1963 con ocasión del célebre proceso de Lieja en el cual fueron ab-

¹ M. H. Mathieu, *Ellos tienen derecho de vivir*, Paulinas, Buenos Aires, 1966, 125 págs.

suelos los esposos Vandepuy y sus consejeros por el homicidio de la pequeña Corinne, nacida deforme. Su desenlace y trascendencia futura —“fue un proceso demasiado complaciente”— preocupó hondamente a educadores, a padres de niños inadaptados y, naturalmente a estos mismos. Faltaban los “contratestimonios necesarios para salvar lo que la humanidad más ama: el valor de la persona, la fe, la esperanza, la caridad nacida de «otra dimensión», la que da Dios”. Esta es la noble inquietud de la autora y sus colaboradores: un filósofo, un teólogo, un médico, una mujer —artista y pintora— nacida sin brazos y sin piernas, una educadora, una catequista, y finalmente los padres de un niño mórgico. A todos les guía el anhelo de que “el hombre se vuelva, gracias al amor de Dios y a la mediación de Cristo, hombre para el hombre”. La obra concluye con una “Carta abierta a los padres de niños disminuidos o deficientes” escrita por Georges Hourdin, director de la “Vie Catholique Illustrée”, y con tres anexos conteniendo documentación de la Iglesia, declaraciones de organismos oficiales, y obras sicopedagógicas.

La obra² queda estructurada sobre la base del tríptico *pensar* (“somos hombres sobre todo cuando pensamos”, p. 14), *querer* (“querer ser alguien quiere decir resolverse a hacer que domine una idea en la vida”, p. 36), y *obrar* (“hay ideas-vida de las cuales tenemos que hacer una propaganda viviente”, p. 86). Ahora bien, una tarea educativa concebida de este modo no se lograría sin el necesario conocimiento individualizado del educando. Esta es la preocupación del capítulo cuarto, con el cual se busca iniciar al formador en los modos técnicos que captan los valores de la “madurez escolar” y particularmente toda la valorización de la inteligencia. Pero este “conocer para comprender” ha de buscarse con amor. Lo cual exige, inicialmente, un juicio verdadero del otro. Para esto ayuda analizar las características propias del niño y de la vida, del adolescente y de la adolescente, del joven y de la joven. Es el cometido que se persigue en el último capítulo de esta obra que propone “temas de una formación que quiere ser humana y divina en el tiempo y para la eternidad”.

El autor³ —graduado en Lovaina y Santiago de Chile, profesor de psicología de la adolescencia, psicología de la educación, y filosofía de las ciencias—, persigue un objetivo concreto: armonizar dos mentalidades diferentes causantes de la situación problemática por la que pasa la educación actual. Tales mentalidades son las que resultan de “un cierto estancamiento tradicionalista y de un avance vertiginoso de las transformaciones científicas, sociales y económicas de la sociedad”. El punto de parti-

² M. Viglietti, *Conocer para comprender*, Paulinas, Buenos Aires, 1966, 202 págs.

³ B. Rychlowski, *Conozca y guíe a su hijo*, Paulinas, Buenos Aires, 1966, 245 págs.

da son los padres de familia para los que elabora, en una primera parte (cap. 1-19), los distintos aspectos del alma juvenil y sus complejas vivencias: la inestabilidad, la amistad, el ansia de independencia, el amor, etc. En una segunda parte (cap. 19-34) el autor busca dar pautas sobre el modo de injertar en el alma juvenil —tal vez “asfixiada por la preocupación de vivir sólo lo presente”— valores auténticos e ideales dignificantes. Esta síntesis de claros principios pedagógicos —el autor parece inspirarse en Croce, Gemelli, Le Gall, Ortega, von Hildebrand— trasluce la experiencia adquirida en la formación de jóvenes, mientras los ejemplos de la vida diaria le dan el ameno respaldo de lo vivido.

Hombre de acción al mismo tiempo que de estudio, el P. Schöpping vuelca en este libro, *Martes a mediodía y jueves*⁴, las experiencias de más de veinte años en actividades pedagógicas con grupos de jóvenes. Después de establecer la teoría básica, el A. da indicaciones prácticas, útiles para los que se ocupan del trabajo en grupos juveniles, en sus tiempos libres, campamentos o peñas. La pedagogía se ha enriquecido actualmente con las investigaciones en psicología juvenil, sociología, dinámica de grupos, etc. Hoy en día ya no es posible trabajar en un grupo sin tener en cuenta todos estos aportes de la ciencia. El que dirige un grupo juvenil debe siempre volver a reflexionar sobre la práctica para llegar a un trabajo metódico con los niños y jóvenes a él confiados.

*La aproximación estructural en la enseñanza del inglés*⁵, como segunda lengua, ha llegado a ser más y más popular en la India durante los diez últimos años. El Instituto Central de Inglés de Hyderabad y otros institutos del mismo tipo han trabajado esforzadamente para promover esta aproximación a través de sus cursos y cursillos. Como resultado de éstos esfuerzos, algunos Estados ya han introducido en sus colegios textos de inglés basados en esta aproximación, al tiempo que otros están planificando lo mismo para una fecha próxima. Pero este entusiasmo no siempre ha encontrado profesores preparados para los nuevos programas. Necesitaban una orientación además del ejercicio en este nuevo método de la enseñanza del inglés. Es a esta necesidad que responde la obra que aquí comentamos. El propósito primordial del A. es el de clarificar las ideas sobre la aproximación estructural y hacer algunas sugerencias prácticas que sirvan de guía a los profesores. La primera parte del libro define los objetivos de la enseñanza del inglés en términos concretos y específicos. La segunda parte establece algunos principios del aprendizaje de una lengua que supone la aproximación estructural. La tercera trata acerca de los problemas de la enseñanza actual. La cuarta parte trata de

⁴ W. Schöpping, *Dienstag Mittags und Donnerstags*, Pfeifer, München, 406 págs.

⁵ B. D. Srivastava, *The Structural Approach to the teaching of English*, Ram Prasad & Sons, Agra, (India), 1968, 166 págs.

la evaluación. El autor no pretende ser original ni en ideas ni en su presentación. No hay lugar para ello dado el propósito que se ha propuesto. Se trata más bien de un libro práctico y con ideas muy claras sobre el método de aproximación estructural, que puede ser útil, aún en nuestro ambiente, para los profesores de cualquier lengua moderna.

El propósito fundamental de la educación es el de asegurar a cada uno las condiciones por las que el individuo se desarrolle al máximo. El contenido de la educación y consecuentemente el desarrollo de la personalidad están condicionados por la filosofía de la educación. La presente obra, *Teorías educacionales y tendencias modernas*⁶, pretende interpretar los trasfondos psicológico y filosófico de la educación y de las ideas de eminentes educadores occidentales. En la tercera edición se ha añadido un capítulo sobre el concepto de Integración Nacional y las vías para un cumplimiento real y un apéndice comparativo de las filosofías educacionales de Gandhi y Tagore. El interés del presente libro consiste en la síntesis de la ideología occidental con la ideología india ya que ésta significa un aporte y un complemento para nuestra filosofía occidental.

Émile Planchard, doctor en pedagogía por la Universidad de Lovaina, es desde hace 30 años profesor en Coimbra (Portugal). La obra, *La pedagogía escolar contemporánea*⁷, que comentamos, es la tercera edición revisada y aumentada de la que publicó el autor por vez primera en 1946 y cuya segunda edición fue publicada en 1954. La amplia difusión que ha tenido este libro es ya una garantía de los servicios que ha prestado a numerosos pedagogos y estudiantes de pedagogía. El A. se ha propuesto hacer una síntesis de pedagogía escolar que contribuya a las necesidades de quienes por sus múltiples ocupaciones en los colegios se ven imposibilitados de consultar la bibliografía abundante que en lo que va del siglo ha sido publicada sobre esta materia. El Dr. Planchard ubica su obra entre el tratado y el manual (p. V). No pretende por tanto ser exhaustivo sino suplir un esfuerzo y servir de instrumento de trabajo para quienes se preparan a la difícil tarea de educar. La obra se divide en tres partes: en la primera, el A. se ocupa de los contenidos generales de la pedagogía; es una de las partes que más ha sido beneficiada con esta nueva revisión y más en particular las páginas consagradas a la comparación entre el pasado y el presente (74-84), que presenta el inventario de los aportes de la sociología a la pedagogía moderna. La segunda parte presenta un resumen de los resultados alcanzados en el momento presente en pedagogía científica, entendiéndola como la contribución aportada por las múltiples ciencias positivas a la educación y a la enseñanza y como

⁶ D. N. Gaiind-R. P. Sharma, *Educational Theories and Modern Trends*, Ram Prasad & Sons, Agra (India), 1968, 375 págs.

⁷ E. Planchard, *La pédagogie scolaire contemporaine*, Nauwelaerts, Louvain, 1968, 468 págs.

la aplicación de los métodos experimentales a los problemas pedagógicos para los que es legítima tal aplicación. La tercera parte, en fin, describe varios aspectos de la práctica pedagógica actual; es otra de las partes más beneficiadas en esta tercera edición, en particular las páginas que el A. dedica a las nuevas técnicas de enseñanza activa y concreta. El carácter de instrumento de trabajo exigía un buen aparato bibliográfico, que el A. no omitió; no es ciertamente exhaustivo sino selecto y clasificado según los diferentes temas de su obra. Predominan entre la bibliografía las lenguas latinas. Un índice analítico de materias facilita al lector la consulta del libro sobre cualquiera de los temas tratados. No dudamos que la obra de Émile Planchard es un aporte importante para todos aquellos que tienen o se preparan a tener entre manos la meritoria tarea de educar a la juventud.

Actas del Coloquio Internacional sobre *Los modelos y la formalización del comportamiento*⁸, organizado en el ámbito de los Coloquios Internacionales del Centro Nacional de Investigación Científica, en París, del 5 al 10 de julio de 1965 por Paul Fraisse, Profesor de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de París. La obra se compone de diecinueve exposiciones sin contar las dos alocuciones de apertura y clausura. Cada exposición está precedida de un breve resumen en inglés y francés y seguido de una pequeña bibliografía, finalmente el debate sobre el tema. Los modelos matemáticos se han desarrollado rápidamente en psicología desde hace unos quince años. El Coloquio cuyas Actas comentamos ha tenido por objeto profundizar en los diversos aspectos de estas nuevas técnicas de análisis de los datos, su alcance y sus límites. La utilización de los modelos matemáticos por los psicólogos responde a un deseo de exactitud en la interpretación de las experiencias: permiten explicitar las hipótesis y calcular sus consecuencias. Su reciente desarrollo ha demostrado que no limitan su uso al estudio de fenómenos tan simples que no se los podría encontrar fuera del laboratorio. Los temas abordados sucesivamente durante este Coloquio han sido los siguientes: 1° Teoría de la medición y de la inferencia estadística: problemas generales que condicionan la elección de las representaciones matemáticas adoptadas. 2° Estudio de los modelos de aprendizaje y de las condiciones de representación de los procesos. 3° Los modelos formales usados en la investigación sobre el pensamiento. 4° La aplicación de los modelos formales a los problemas industriales y a la psicología diferencial. 5° Los modelos de conflicto, a partir de la teoría de los juegos, y que tienen por objeto dar cuenta de las relaciones inter-personales.

El autor quizás resulte conocido por su primer libro *Grupos juveniles*,

⁸ *Les Modèles et la Formalisation du Comportement*, Centre Nat. de la Rech. Scientifique, París, 1967, 424 págs.

que tuvo una rápida y gran difusión. Pero a través de esta nueva obra⁹, podemos observar una profundización en la problemática que acarrea la pastoral juvenil. Aplica a los movimientos juveniles los grandes principios de dinámica de grupo y de comunidad eclesial. Su opinión acerca de todas las asociaciones apostólicas existentes hasta el presente: Acción Católica, Congregaciones Marianas, Legión de María, etc., etc., aparece clara cuando insiste profusamente en dinamizarlas, utilizando todos los adelantos de la psicología moderna. De esa manera conseguirán estar concordes con las exigencias de las estructuras actuales. De lo contrario dichas asociaciones quedarán estereotipadas y no responderán al impulso que la juventud actual desea. El P. Vela, en la introducción de su obra, afirma que dos grandes puntos de la Pastoral educacional de la juventud están sufriendo crisis: la evangelización y los movimientos comunitarios. Y propone, para solucionar u orientar los intentos que se llevan a cabo, esta obra rica en psicología de grupo y con un estilo pedagógico asequible a todos. La obra posee dos partes: 1) Dinámica psicológica: Principios generales de dinámica de grupo; Objetivos del Grupo; Autoridad; Liderazgo; etc., etc. 2) Dinámica eclesial: Pedagogía comunitaria; Evangelización y sus problemas; Comunidades apostólicas; Estructura, etc., etc. Como apéndice del libro, el autor realiza un pequeño, aunque profundo, estudio de lo que es propio de la juventud, su psicología comunitaria, y cómo organizar cursos de promoción comunitaria y semanas de la juventud.

HISTORIA

J. L. Avila

“Si alguien se enfrenta valientemente con el mundo; el mundo se verá obligado a asesinarle para tenerle sometido. El mundo nos somete a todos y así ocurre que muchos se hacen fuertes en situaciones débiles. Pero aquellos a quienes no llega a dominar los asesina. Asesina imparcialmente a los mejores, a los más nobles, y a los más valientes” (Hemingway).

E. Kennedy en la oración fúnebre de su hermano Robert en la Catedral de San Patricio, habló de *un presente que ya agoniza* y Pablo VI agregó el 16 de junio pasado que *una nueva era en la historia mundial está naciendo*. Todos vivimos en un mundo revolucionario que agoniza retorciéndose en medio de vértigos, convulsiones, levantamientos, rebeldías, frustraciones y ansiedades. Todos asistimos al amanecer de una nueva aurora, en la cual la convivencia humana se anuncia más justa, más

⁹ J. A. Vela, *Dinámica psicológica y eclesial de los grupos apostólicos*, Guadalupe, Buenos Aires, 1968, 420 págs.

libre y más fraternal. La historia sufre dolores y está próxima a dar a luz una nueva civilización, concebida a raíz del descubrimiento y desarrollo de la energía nuclear. Esta nueva era revolucionaria ya está en marcha, pero todos nos preguntamos si está suficientemente madura, si quienes la conducen saben encauzarla hacia la liberación del hombre o si toda esta marcha hacia la humanización está ya condenada de antemano a terminar en la frustración y la opresión del hombre. Por eso el hombre moderno se pregunta con temor ¿hacia dónde vamos, hacia el caos o hacia la comunidad? La opción no cabe presentarla entre un mundo que fenece y otro que ya se vislumbra. Aquí no cabe alternativa, porque todo marcha hacia adelante mirando ese futuro que está marcado con el signo de la fraternidad. La historia no se repite, marcha siempre en busca de una convivencia más humana. Las esperanzas de los pueblos que viven en necesidad son exigencias que nos muestran por qué no podemos esperar. El hombre moderno sabe que hay una verdad eterna, pero tiene clara conciencia que se mueve en un mundo que cambia radical y aceleradamente en su proceso evolutivo. Para algunos ello constituye la tentación de evadirse románticamente al pasado y asegurar su existencia en la comodidad. Otros ven la solución en la destrucción violenta. Y muy pocos piensan que el riesgo y la aventura es la opción histórica que les toca vivir en la cual deben asumir el pasado y darle un sentido a este presente desde la luz que se vislumbra en el futuro. Muy a menudo tenemos miedo. No queremos arriesgar nuestra seguridad y desconocemos la fuerza del amor. Por eso este mundo necesita profetas y mártires que denuncien la injusticia, interpreten el tiempo presente y comprometan su vida personal como lo hicieron los Kennedy y el pastor MLK. A los historiadores les toca comprender, valorar y asimilar la historia pasada. El mundo nuevo que se vislumbra hay que anunciarlo, orientarlo y sobre todo, construirlo. El pasado nos exige comprensión, el futuro, en cambio, compromiso. Son los profetas seculares quienes escuchando el clamor de los pueblos denuncian la injusticia que sufren los hombres y testifican con su sangre la historia que hoy nace marcada por el signo de la fraternidad. John Kennedy y Martin Luther King fueron apóstoles de la paz, mártires de la justicia y profetas de la liberación. Fueron asesinados en el umbral de esta gran revolución, precisamente por haber vislumbrado esta nueva era de humanización por la justicia y la autoliberación no-violenta que no es un resignarse ante la agresión o la injusticia sino la confianza en que pueden ser superadas con el gesto fraterno y la fuerza de la convicción. Fueron muertos por haber creído en una humanidad más fraternal cuya fuerza renovadora surge del amor, de la fe en el hombre y en su responsabilidad.

A un hombre hay que escucharlo no sólo por lo que dice en los momentos más seguros de su vida sino sobre todo por lo que vive en los momentos de mayor riesgo y adversidad. MLK ha vivido momentos de